

TORTURA Y MASACRE DEL CAPITALISMO VENEZOLANO POR LA RENTA PETROLERA

El gobierno bolivariano de Venezuela lleva quince años repitiendo que la clase obrera en este país, jamás había tenido mejores condiciones de vida en materia de alimentación, salud, vivienda y seguridad, que este régimen que se autodenomina socialista es el mejor de los gobiernos para la clase obrera y el pueblo en general, un estado que está constituido por militares, dirigentes estudiantiles, exguerrilleros, partidos políticos como PCV-estalinistas, grupos como los tupamaro, los gallones, topo obrero y todos los sindicatos subvencionados por el estado y la patronal privada.

Todos estos reformistas que alardean ser los teóricos del marxismo, son pilares fundamentales de la burguesía para mantenerse en el poder con menos costo, ya que estos partidos y grupos hacen creer a la clase obrera que las instituciones capitalistas funcionan y pueden ser suyas y representar sus intereses con un simple cambio de persona al frente de las gestiones parlamentarias.

La burguesía para apoyar un gobierno que se hace llamar socialista, no sólo radica en hacer buenos negocios, sino que deben mantener y garantizar la paz social, mejor dicho la paz laboral, que los obreros produzcan sin interrupciones, sin paros, ni huelgas, y cuando la crisis llega, y las migajas de pan y circo ya no son suficientes, porque las misiones de asistencia que lanza la burguesía al proletariado como la atención del anciano, hasta la misiones de protección a perros, deja de materializarse y se hace mediática, convirtiéndose esto en un acto únicamente propagandístico, donde los salarios ya no alcanzan para ir al supermercado, hay escasez de los artículos que componen la canasta alimentaria, se eleva la inflación, la inseguridad. No se garantizan los presupuestos para las universidades donde acuden los más jóvenes a buscar la preparación y entrar al campo de la producción, llega la crisis, el gobierno de turno empieza a perder credibilidad, los intereses de los grupos económicos de la clase dominante que se han repartido las rentas del petróleo, los negocios y la plusvalía de la clase obrera entran en conflicto, para definir quién se queda con la mayor ganancia y quién asume las pérdidas.

En Venezuela la economía y todos los negocios se transan y se hacen en dólares que es la moneda codiciada por los sectores oficialistas y opositores, sin dólares llega el colapso, se paraliza la economía, se agota el gobierno.

Si el llamado socialismo del siglo XXI, sus representantes de estado ya dieron de sí todo lo que tenían. Su repertorio de engaño se va agotando, la burguesía empieza a ir preparando sus relevos, una nueva alternativa que le permita el florecimiento de sus negocios.

Esto es lo que está pasando en Venezuela, merman y

En este sentido hay que trabajar por un movimiento sindical clasista autónomo fuera de las influencias de los partidos políticos parlamentarios, impulsando una tabla reivindicativa que unifique a todo el proletariado en una sola lucha:

- Un salario mínimo que cubra el costo de la cesta básica para activos, jubilados, pensionados y para todo el sobreviviente de los obreros muertos en los puestos de trabajo y por la inseguridad.
- Jubilación a los veinte años de servicios o a los 50 años de edad para hombre y mujer.
- Reducción de la jornada de trabajo a 30 horas semanales, sin reducción salarial.
- Todos los contratados a fijos.
- Crear las condiciones para que en un momento de la historia se pueda abolir el trabajo asalariado.

bajan los niveles de vida de los pequeños propietarios, éstos van rumbo a engrosar las filas del proletariado, los jóvenes estudiantes ven desaparecer las pocas perspectivas de continuar sus estudios por falta de becas, transporte, comedor, seguridad, es esta situación la que genera la rabia y las desilusiones, organizándose en manifestaciones que llegan a choques violentos, siendo esto, caldo de cultivo para que los grupos económicos levanten sus propuestas democrático-parlamentarias, como instrumento de dominación burguesa dentro de los enfrentamientos llamando al diálogo y a acogerse a la constitución nacional, que permite el cambio de gobierno, si es necesario y retornar la paz, bajo la sacrosanta opinión pública.

Nosotros comunistas revolucionarios tenemos claro que los representantes del estado burgués durante quince años han hecho muy bien su trabajo contrarrevolucionario llamando a este gobierno "socialista" y "comunista" contribuyendo con la alianza Cuba-EE.UU en hacer creer que la miseria y el hambre del capitalismo andrajoso que lideran los hermanos Castro en Cuba es comunismo, como lo publica el semanario Quinto Día(31-01-2014) un fantasma recorre el país parafraseando al manifiesto comunista, el fantasma de los anaqueles vacíos desde Margarita hasta Apure, desde Zulia hasta Amazona, desde Táchira hasta Bolívar, son inmensas las colas para adquirir productos de la cesta básica, no son extrañas las trifulcas entre compradores, por comprar algún producto como sucedió en un supermercado en Valencia el 21 de mayo pasado, resultando tres empleados heridos ante la arremetida de compradores que luego de cuatro horas se informaron de que se había acabado la harina, sembrando en el proletariado venezolano y mundial que si estas condiciones materiales, son el comunismo, prefieren el capitalismo.

No es la sola utilización de la violencia lo que determina el carácter de las luchas, una vez resueltas las diferencias entre ambos sectores llegara el acuerdo, si es necesario cambiar las personas que están al frente del gobierno, esto no es lo relevante para ellos, les da igual cualquier títere. Lo fundamental es que garantice la paz laboral, los negocios, la renta petrolera, y el billete verde.

Los muertos, heridos y detenidos producto de los enfrentamientos de ambos lados quedarán para darle continuidad a resaltar la valentía del individuo, como empuje a la estabilidad social y los negocios de los patriotas bolivarianos. Nuestra tarea es preparar al proletariado, en la clarificación y organización clasista, apartándolas de todos estos prejuicios introducidos en sus filas que lo desvían de su camino histórico, como lo dejó establecido el Manifiesto Comunista, sin teoría revolucionaria no hay praxis revolucionaria.

Partido Comunista Internacional – El Comunista (Febrero 2014)